

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que ayer, a las 14,10 (hora local), en la comunidad “Cidade Regina” de São Paulo (Brasil), fue admitida al banquete nupcial eterno nuestra hermana

**PEGORER MARÍA DE LOURDES Hna. CLAUDIA**  
**nacida en Santa Cruz do Rio Pardo (Botucatu, Brasil) el 19 de diciembre de 1931**

Pertenecía a una linda y numerosa familia en la que el Padre pudo fructificar y atraer a sí mucho, llamado a tres hermanas que han enriquecido la provincia de Brasil con su profundo sentido de pertenencia, una sabiduría verdaderamente evangélica, un gran amor a la misión.

Hna. Claudia entró en congregación en la casa de São Paulo DM, el 4 de enero de 1946 a los catorce años, siguiendo el ejemplo de la hermana mayor Hna. M. José y precediendo a Hna. Angelina. Con mucho deseo de bien, vivió el tiempo de formación en la comunidad de São Paulo DM dedicada al estudio y a la difusión capilar y colectiva. El 25 de enero de 1953, al finalizar el año de noviciado emitió la primera profesión y siguió con entusiasmo su compromiso en la difusión en las comunidades de São Paulo DM y Rio de Janeiro. De 1961 se dedicó al apostolado técnico del cual rápidamente llegó a ser responsable del sector, y a la formación de las jóvenes en calidad de asistente, en las comunidades de Porto Alegre y São Paulo DM. Por algunos años tuvo la posibilidad de desempeñar el apostolado del libro en Brasilia. Pero transcurrió la mayor parte de la vida en las diversas casas de São Paulo, especialmente en Domingos de Morais, donde dedicó todas sus energías sobre todo en la producción de discos y audiovisuales en general.

Pequeña de estatura y de salud un poco frágil, estaba orgullosa de 20 intervenciones quirúrgicas a las que se había sometido. Pero la debilidad física era inversamente proporcional a la riqueza del espíritu. En su rostro resplandecía siempre una amable sonrisa e incluso en los momentos de mayor sufrimiento, no se lamentaba, no reclamaba nada para sí misma, tenía siempre el pensamiento dirigido a los demás, a las hermanas más necesitadas de ayuda hacia las que tenía especiales atenciones buscando de todos modos de aliviar sus dolores.

Habitualmente silenciosa, tenía una fe profunda enriquecida de mucha oración. No hacía ruido, amaba el anonimato, era serena, discreta, respetuosa, acogedora, fiel a la amistad. Hna. Claudia no había realizado estudios académicos particulares, apenas los estudios de base, pero era rica de esa sabiduría que venía del contacto con el Señor, del estar continuamente en su presencia. Amaba la misión, se interesaba por cada progreso, rezaba por las hermanas que se encontraban en la primera línea y las exhortaba a hacer correr la Palabra especialmente en medio de las personas más pobres.

En 2014, ya de edad avanzada, fue integrada a la comunidad “Cidade Regina”. Se notaba en ella las consecuencias del mal Alzheimer, pero no había perdido la alegría y el buen humor. Seguía siendo una presencia positiva que irradiaba paz y serenidad, ayudaba en tantos pequeños servicios compatibles con sus condiciones físicas.

Hna. Claudia murió así como vivió, de manera rápida y silenciosa: el Señor llegó de repente, en el sueño de la tarde. Podemos imaginar que ella le ha respondido con su acostumbrada prontitud y haya entrado enseguida en la vida verdadera y eterna, en el seno de la Trinidad. El canto de alabanzas a Jesús, que la liturgia pone hoy en nuestros labios es verdaderamente providencial: con el divino Maestro alabamos también nosotras al Padre porque, en su gran benevolencia, se complació en revelar en esta pequeña criatura, los misterios del reino de los cielos.

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 13 de julio de 2022.